

GUÍA DE BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES



TENEMOS UN PAPEL FUNDAMENTAL EN LA CONSERVACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE





ÍNDICE



02 MEDIO AMBIENTE EN EL LUGAR DE TRABAJO

- 04 ¿Qué son buenas prácticas ambientales?
¿Qué podemos hacer nosotros/as?

06 PARTICIPACIÓN ACTIVA

- 08 El papel de los/as representantes de los/as trabajadores/as
La protección del medio ambiente es un derecho

10 BUENAS PRÁCTICAS POR ÁREAS DE TRABAJO

- 12 Consumo responsable de recursos naturales en las instalaciones
- 13 Medidas de ahorro de agua
- 14 Consumo racional de energía
Iluminación
- 15 Climatización
Aparatos eléctricos y electrónicos
- 16 Reducción de las necesidades de material
- 18 Criterios de sostenibilidad en la compra de bienes y servicios
- 20 Producción limpia de bienes y servicios
- 22 Almacenamiento de productos y residuos para su correcta gestión
- 24 Gestión de los residuos generados
- 26 Mantenimiento preventivo
- 28 Limpieza: “es más limpio el que menos ensucia”
- 30 Transporte y movilidad sostenible
- 32 Compromiso con el medio ambiente de clientes y usuarios/as
- 34 Consumo responsable y cohesión entre los/as compañeros/as

36 PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE ES APOSTAR POR EL FUTURO

MEDIO AMBIENTE EN EL LUGAR DE TRABAJO



EN EL LUGAR DE TRABAJO

Las empresas, con sus procesos productivos y actividades mercantiles y/o de prestación de servicios, consumen gran cantidad de recursos naturales y generan muchos residuos, siendo así responsables en gran medida de la degradación ambiental. Sin embargo, también disponen de conocimientos y capacidad de investigación y tecnológica para aplicar mejoras continuas en el sistema productivo, reduciendo de esta manera el consumo de recursos y la contaminación ambiental.

Ello, sumado a la cada vez mayor concienciación de la sociedad sobre la necesidad de conservar nuestro medio ambiente para asegurar el bienestar humano y de los ecosistemas, sitúa a las empresas y a sus trabajadores/as como agentes fundamentales para potenciar procesos y actividades que protejan el medio ambiente. Hacer realidad el cambio hacia la sostenibilidad requiere que las empresas incluyan la protección del medio ambiente como parte de su filosofía empresarial en todas sus fases de actividad.

Para incorporar la responsabilidad ambiental en su política, una empresa necesita estudiar su impacto en el medio ambiente (necesidad de recursos, materiales y equipos disponibles, generación de residuos, vertidos y emisiones, etc.) y, en base a esta información, desarrollar planes de minimización de consumo y contaminación para aminorar sus impactos ambientales negativos a través de la aplicación de diversas medidas:

Mejores Técnicas Disponibles: aquellas tecnologías que desarrollan las actividades de la forma ambientalmente más respetuosa.

Sistemas de Gestión Medioambiental. Las empresas pueden adherirse voluntariamente a SGMA normalizados para certificar que su política ambiental se desarrolla en objetivos y programas de acción y es supervisada y mejorada mediante evaluación continua. Existen dos opciones para implantar un SGMA; la norma internacional ISO 14001 o el sistema europeo EMAS, este último más riguroso en los requisitos de evaluación medioambiental y con el valor añadido de reconocer explícitamente y otorgar un papel relevante a la participación activa de los/as trabajadores/as y sus representantes en la gestión ambiental de la empresa.

Buenas Prácticas Ambientales.

¿QUÉ SON BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES? ¿QUÉ PODEMOS HACER NOSOTROS/AS?



BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES

BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES

Las Buenas Prácticas Ambientales son medidas sencillas y útiles que podemos adoptar tanto los trabajadores y trabajadoras como las empresas de cara a reducir el impacto ambiental negativo de sus actividades.

Son acciones que implican cambios en la organización y, fundamentalmente, en el comportamiento y los hábitos de las personas para disminuir riesgos ambientales, promover el ahorro de recursos y una gestión sostenible de la actividad empresarial. En la mayoría de los casos son cambios simples, de aplicación relativamente sencilla y de gran aceptación dentro de la empresa; son medidas que pueden mejorar la competitividad empresarial a cambio de un nulo o bajo coste económico de implantación.

Para garantizar que estas prácticas tengan éxito y logren un cambio real es factor imprescindible que los trabajadores y trabajadoras colaboremos y nos impliquemos, ya que conocemos de primera mano las actividades desarrolladas en nuestros centros de trabajo.

Recíprocamente, nuestra seguridad y salud se ve comprometida en numerosas ocasiones por las condiciones ambientales en las que desarrollamos nuestra actividad laboral. Por ello, la aplicación de buenas prácticas ambientales en nuestros lugares de trabajo nos revierte y beneficia directamente al reducir riesgos laborales y proteger nuestro entorno.



PARTICIPACIÓN ACTIVA

PARTICIPACIÓN ACTIVA

ÓN ACTIVA



Los/as trabajadores/as podemos promover e impulsar el compromiso de nuestras empresas para desarrollar sus políticas ambientales. Podemos solicitarles información sobre las actividades que tienen impactos significativos en el medio ambiente y sobre sus actuaciones al respecto. Asimismo, debemos demandar formación apropiada y actualizada en materia ambiental, tanto de carácter general y sensibilizador, como más específica, formación técnica y normativa, para los trabajadores y trabajadoras que lo requieran.

Como trabajadores/as nuestra participación activa en diferentes aspectos es indispensable para conseguir una mejora continua del comportamiento ambiental:

Velar por el cumplimiento de la normativa ambiental y de los objetivos y planes de la política ambiental de nuestra empresa

Proponer modificaciones con vistas a lograr mejoras ambientales

Informarnos y aplicar buenas prácticas ambientales en nuestros puestos

Participar en los sistemas de gestión medioambiental y/o en la realización de auditorías, si hubiese, e interesarnos por su funcionamiento y resultados

PARTICIPACIÓN ACTIVA



EL PAPEL DE LOS/AS REPRESENTANTES DE LOS/AS TRABAJADORES/AS: DELEGADO/A DE MEDIO AMBIENTE

Dada la complejidad de la temática medioambiental, la implicación de los/as representantes y delegados/as de personal en la gestión ambiental de nuestros centros de trabajo es una valiosa herramienta para facilitar y encauzar nuestra participación activa.

Podemos demandar la creación y fortalecimiento de la figura de Delegado/a de Medio Ambiente para que un compañero/a se dedique de manera específica a abordar la problemática ambiental de la empresa (consumo de recursos, residuos, emisiones, vertidos, etc.).

Son necesarios delegados/as sensibilizados/as que, al recibir información, documentación y formación específica a cargo de la empresa, puedan:

- Verificar** el cumplimiento de normativas y políticas ambientales de la empresa.
- Informarnos** sobre la documentación, resultados, objetivos, políticas, etc. en materia ambiental de la empresa.
- Promover** y fomentar nuestra cooperación.
- Establecer** vías de comunicación con la empresa y discutir aquellos puntos que interesan a la clase trabajadora en este tema.
- Proponer** medidas de mejora ambiental.

Igualmente, podemos solicitar que la participación en materia ambiental se canalice a través de Comités de Empresa. El Comité de Seguridad y Salud Laboral, por ejemplo, puede ampliar sus funciones para incluir también Medio Ambiente.

Cuando el impacto ambiental es significativo o el número de trabajadores/as lo aconseje, se debe crear una Comisión de Medio Ambiente específica, un órgano de participación interno de carácter paritario, es decir, con representación equitativa de trabajadores/as y empresa.

Esta comisión, creada para promover la mejora del comportamiento ambiental, debe tener completo acceso a la información y documentación ambiental de la empresa, ser consultada regular y periódicamente, participar en el diseño de los programas de formación medioambiental y contribuir a elaborar, implantar y evaluar los planes de acción ambiental.

LA PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE ES UN DERECHO

Como personas y trabajadores/as estamos relacionados/as íntimamente con el medio ambiente que nos rodea y su degradación nos perjudica directamente, por lo que su protección se debería considerar como parte de nuestros derechos laborales, como lo son las condiciones de salud y seguridad, e incluirse como materia de negociación colectiva.

De igual forma, los convenios colectivos deberían tener cláusulas específicas sobre medio ambiente cuyo contenido mínimo establezca la elaboración conjunta de políticas de actuación ambiental y su seguimiento; el derecho de los/as trabajadores/as y sus representantes al acceso a información y formación ambiental y proporcione cobertura legal firme a la participación activa en la gestión medioambiental de la empresa.

BUENAS PRÁCTICAS



BUENAS PRÁCTICAS POR ÁREAS DE TRABAJO

OR ÁREAS DE TRABAJO



Todos y cada uno de nuestros actos afectan al medio ambiente, por lo que tenemos un gran potencial como motor de cambio.

Como trabajadores/as, pasamos muchas horas en el centro de trabajo, a veces más que en nuestra propia casa, y, por este motivo, si tomamos conciencia del impacto que nuestras actividades tienen en el medio ambiente y adquirimos hábitos de comportamiento para proteger la naturaleza, tanto en nuestra vida personal como laboral, contribuiremos a que nuestra sociedad sea más sostenible.

En el trabajo, para mejorar nuestro comportamiento ambiental, debemos usar los recursos de manera responsable, adquirir protocolos que prevengan y controlen los riesgos ambientales derivados de accidentes o emergencias y avisar a las autoridades competentes en caso de vertidos y emisiones anómalas o accidentales.



CONSUMO RESPONSABLE DE RECURSOS NATURALES EN LAS INSTALACIONES

En el centro de trabajo usamos gran cantidad de recursos; tanto agua y energía como diversas sustancias, materiales, equipos y maquinaria.

Optimizar nuestro consumo de agua, energía y materiales contribuirá a disminuir el impacto ambiental negativo de nuestra empresa y a atenuar la presión que la naturaleza soporta por el elevado consumo de recursos naturales y la contaminación y generación de residuos que ello conlleva.



MEDIDAS DE AHORRO DE AGUA

Los/as trabajadores/as podemos fomentar la creación de programas que minimicen el consumo de agua.

Para ello es importante que las empresas instalen sistemas y dispositivos de regulación de caudal (circuitos cerrados que reutilicen las aguas grises; sistemas eficientes de riego; interruptores de descarga en el inodoro; limitadores de presión, difusores o temporizadores en los grifos; etc.) pero también que todos/as introduzcamos rutinas para ahorrar agua en el día a día del trabajo:

- **Cerrar** los grifos cuando no los necesitemos para no malgastar agua (una corriente de agua de 5 mm gasta 528.000 litros de agua al año).
- **Controlar** contadores, tuberías y calderas para detectar posibles escapes o consumos excesivos.
- **Avisar** al servicio de mantenimiento si hay alguna avería para evitar fugas (un grifo que pierde 1 gota por segundo provoca un despilfarro de 30 litros de agua al día y una cisterna rota puede gastar 150 litros de agua al día).
- **No usar** el inodoro como si fuera una papelera (cada descarga puede gastar 10 litros de agua, en función de la capacidad del depósito).
- **Utilizar** el agua caliente sólo cuando sea necesario para evitar gastar energía.

CONSUMO RACIONAL DE ENERGÍA

Hoy en día recientes diseños, sistemas y aparatos permiten que, tanto nuevas construcciones como antiguos edificios, sean mucho más eficientes energéticamente (contrato de una potencia no superior a la necesaria, aislamiento térmico de puertas y ventanas, sectorización del alumbrado para que sólo se enciendan las luces necesarias, bombillas de bajo consumo, sistemas de detección de presencia, pantallas y celosías que aumentan el efecto luminoso mediante el reflejo de la luz, etc.).

No obstante, como en nuestra actividad laboral diaria necesitamos energía constantemente, adquirir buenas prácticas para ahorrar energía supondrá que por cada Kwh de electricidad no consumida evitaremos ser responsables de la emisión de más de medio kg de dióxido de carbono.

Iluminación

- Iluminar** sólo las áreas que se estén utilizando y regular los niveles de luz según nuestras necesidades
- Apagar** las luces cuando sean innecesarias, incluso en breves periodos de tiempo (es un falso mito que volver a encender las bombillas fluorescentes consume más que dejarlas encendidas)
- Organizar** nuestro puesto de trabajo para poder aprovechar al máximo la luz natural
Abrir contraventanas, cortinas y persianas y mantener limpias las ventanas para permitir la entrada de luz natural.



Climatización

- Aprovechar** la regulación natural de la temperatura antes de usar sistemas de climatización por ejemplo abriendo las ventanas para crear corriente o bajando las persianas bajadas para evitar la insolación directa.
- Programar** los aparatos de climatización en las áreas ocupadas y sólo durante la jornada laboral.
- Siempre** que sea posible es preferible usar ventiladores en lugar de equipos de aire acondicionado, ya que bajan 5° o 6°C la temperatura consumiendo un 90% menos de energía y en ningún caso contienen gases perjudiciales para la capa de ozono.
- Adecuar** los niveles de climatización dependiendo del clima y el tipo de actividad laboral: normalmente en invierno deben oscilar entre 18° y 20°C y en verano entre 24° y 26°C (una diferencia de temperatura con el exterior superior a 12°C no es saludable).

Aparatos eléctricos y electrónicos

- Apagar** los aparatos cuando termina la jornada o si van a estar inactivos durante más de 1 hora (si los móviles u otros aparatos se apagan por la noche sólo se necesitan cargar la mitad de las veces que si se mantienen siempre encendidos).
- Desenchufar** los alimentadores de corriente al final de la jornada, porque los equipos consumen energía incluso cuando están apagados. Para ello es útil contar con ladrones con interruptor que nos permitan desconectar varios aparatos a la vez.
- Recargar** los equipos sólo el tiempo necesario y desenchufar los cargadores al terminar para evitar consumos excesivos (los cargadores siguen consumiendo hasta un 95% de energía aunque no estén conectados al aparato).
- Configurar** los equipos (ordenadores, fotocopiadores, impresoras, faxes, etc.) en modo "ahorro de energía" si tienen esa opción, ya que se puede reducir el consumo eléctrico hasta un 50%.
- Usar** pantallas planas; consumen menos energía y emiten menos radiación.
- Apagar** el monitor del ordenador cuando no se esté utilizando, ya que gasta un 70% del consumo energético total del equipo (un monitor medio usa 60W encendido, 6,5W en espera y 1W apagado).
- Para que** el salvapantallas del ordenador ahorre energía ha de ser totalmente negro y es aconsejable configurarlo tras 10 minutos de inactividad como máximo.
- Los equipos** como impresoras, fotocopiadoras, faxes, etc. consumen menos por separado que un aparato multifuncional. Sin embargo, si se ha de realizar más de una función, son más eficientes los aparatos multitarea.
- Para hacer** 3 o menos copias la impresora es la mejor opción, a partir de 4 copias la fotocopiadora es más eficiente.

REDUCCIÓN DE LAS NECESIDADES DE MATERIAL



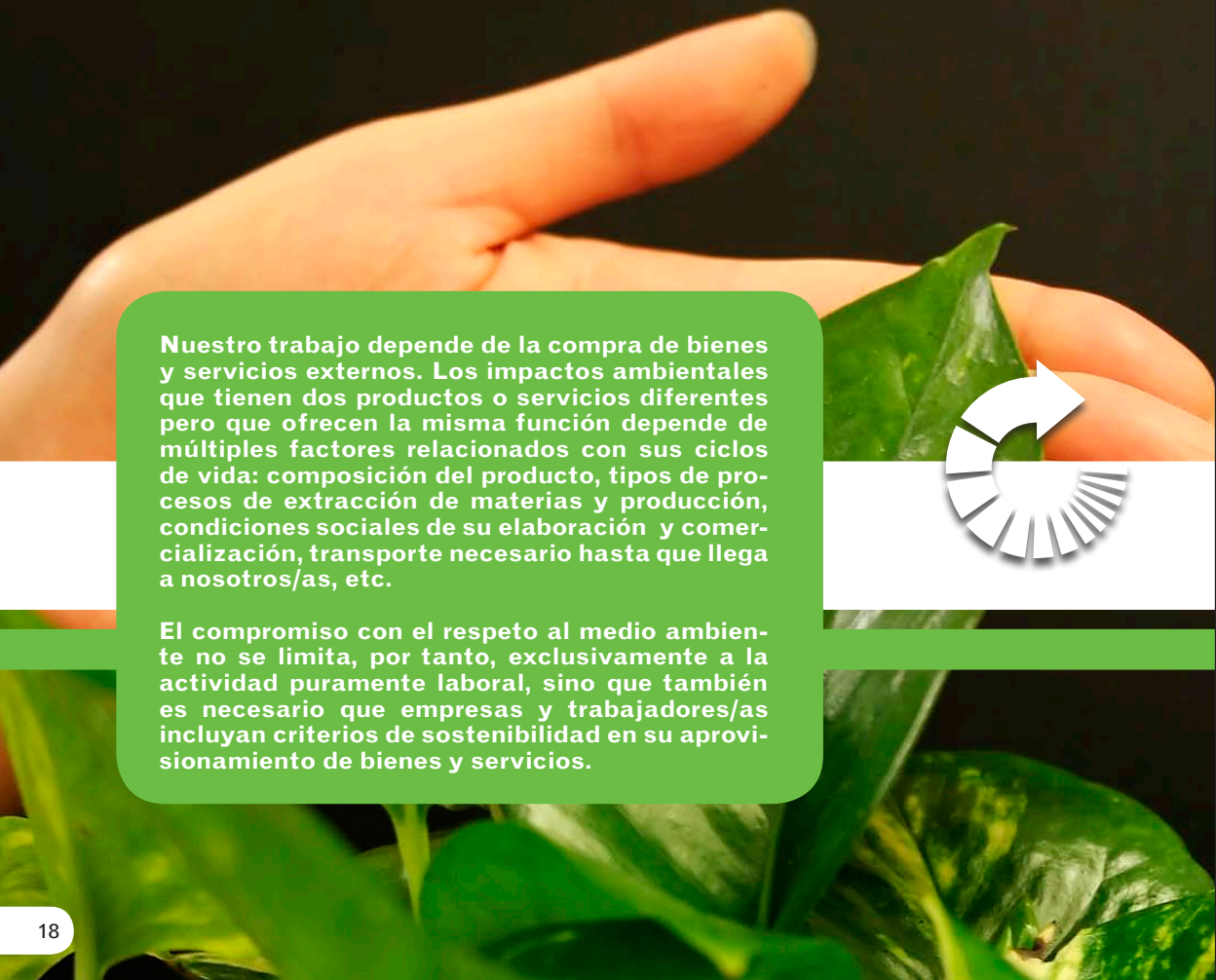
Para desempeñar nuestro oficio utilizamos una larga y diversa lista de sustancias, materiales, productos y aparatos. Todos y cada uno de ellos tienen un ciclo de vida asociado que provoca contaminación en todas sus fases; desde la obtención de materias para su fabricación hasta que se convierte en residuo. Si nos acostumbramos a reducir nuestro consumo de materiales contribuiremos a disminuir la degradación de la naturaleza. Podemos asumir numerosas prácticas que nos ayuden a alcanzar este objetivo:

- No malgastar** el material fungible (el que se consume con el uso). Para evitar derrochar material podemos, por ejemplo, abrir un paquete sólo cuando los anteriormente abiertos estén ya gastados o agotar los bolígrafos hasta el final.
- Asegurarnos** de conocer el funcionamiento y configuración de los aparatos que tengamos que usar para optimizar su uso, evitando así fallos y despilfarro de recursos.
- Conservar** en buenas condiciones los materiales y aparatos para alargar su vida útil o por si se pueden reutilizar (conservar las tapas de los recipientes que podemos reutilizar).
- Reutilizar** los materiales potencialmente desechables para usos similares o alternativos (envases, cajas, carpetas, material de encuadernación, etc.).
- Entregar** el material o equipos deteriorados u obsoletos a gestores que los recuperen y reparen para donarlos a asociaciones sociales o reintroducirlos en mercados de segunda mano.
- Depositar** los residuos generados en el lugar adecuado y asegurarnos de que se llevan a gestores autorizados de residuos y especializados en su reutilización o reciclaje, prestando especial atención en caso de ser residuos peligrosos como pilas, tóner o aparatos eléctricos y electrónicos.
- Disminuir** la variedad de materiales y sustancias utilizadas facilita su gestión, especialmente su recuperación o reciclaje.

En función del tipo de producto o aparato de que se trate, podemos poner en marcha numerosas buenas prácticas concretas para realizar un consumo consciente y responsable. Por ejemplo, en el caso del papel, elemento muy utilizado en todo tipo de empresas, podemos:

- Sustituir** las toallas y pañuelos de papel desechable por toallas y pañuelos de tela.
- Evitar** el despilfarro en los envíos publicitarios.
- Revisar** las suscripciones y cambiarlas, si es posible, a formato electrónico.
- Aplicar Tecnologías** de la Información y la Comunicación (internet, e-mail, móvil, etc.) para ahorrar papel, energía y evitar desplazamientos y residuos.
- Trabajar** en soporte informático para guardar documentos y revisar errores o mejoras antes de imprimir.
- Utilizar** formatos (tipo y tamaño de letra, espacios, etc.) que aprovechen el espacio para reducir la cantidad de papel necesaria.
- Imprimir** a doble cara, en calidad de borrador y en blanco y negro siempre que sea posible (evita el derroche de tinta y facilita la reutilización y el reciclaje del papel).
- Seleccionar** el modo "ahorro de tóner" en impresoras y fotocopiadoras si existe la opción.
- Reutilizar** el papel impreso sólo por una cara y reutilizar sobres usados para el correo interno de la empresa.
- Usar** papel reciclado.
- Adquirir** papel blanqueado con métodos totalmente libres de cloro.
- Comprar** papel con el sello FSC que certifica una gestión forestal ambientalmente responsable.
- Utilizar** papel de menor gramaje.
- Evitar** usar papel térmico, ya que no se puede reciclar.

CRITERIOS DE SOSTENIBILIDAD EN LA COMPRA DE BIENES Y SERVICIOS



Nuestro trabajo depende de la compra de bienes y servicios externos. Los impactos ambientales que tienen dos productos o servicios diferentes pero que ofrecen la misma función depende de múltiples factores relacionados con sus ciclos de vida: composición del producto, tipos de procesos de extracción de materias y producción, condiciones sociales de su elaboración y comercialización, transporte necesario hasta que llega a nosotros/as, etc.

El compromiso con el respeto al medio ambiente no se limita, por tanto, exclusivamente a la actividad puramente laboral, sino que también es necesario que empresas y trabajadores/as incluyan criterios de sostenibilidad en su aprovisionamiento de bienes y servicios.

Las empresas, debido a su gran volumen de compras y contrataciones, son una potente herramienta para extender la responsabilidad social y ambiental en toda la cadena de aprovisionamiento, lo que supondría avances sustanciales en la sostenibilidad:

- **Seleccionar** proveedores que garanticen la calidad de sus bienes y servicios desde una perspectiva ambiental y de comercio justo, usando por ejemplo alguna certificación oficial.
- **Adquirir** productos y equipos que cuando estén funcionando representen menor peligrosidad o agresividad con el medio ambiente posible y que, al final de su vida útil, no se conviertan en residuos tóxicos (rechazar, por ejemplo, los aparatos de aire acondicionado que contienen gases que destruyen la capa de ozono o productos hechos a partir de plásticos formulados con metales pesados o PVC).
- **Rechazar** productos y envases desechables y priorizar los más duraderos (las pilas recargables se pueden usar hasta 2.000 veces), los que se puedan reparar, actualizar, reutilizar y/o reciclar.
- **Seleccionar** los productos hechos a partir de procesos menos contaminantes (por ejemplo el papel blanqueado con métodos totalmente libres de cloro) y cuyos componentes materiales tengan menos impactos respecto a otros.
- **Preferir** proveedores de bienes y servicios locales y productos de temporada si queremos adquirir frutas o verduras.
- **Optar** por productos hechos a partir de materiales biodegradables o reciclados.
- **Elegir** el abastecimiento de productos a granel y rechazar productos excesivamente empaquetados y con envases compuestos de diferentes materiales como el tipo brik.
- **Escoger** aparatos eléctricos y electrónicos que garanticen la mayor eficiencia energética.
- **Planificar** con antelación la compra para adquirir la cantidad necesaria y evitar el excedente.
- **Negociar** con el proveedor la devolución del material sobrante y de envases vacíos para reutilizarlos.

PRODUCCIÓN LIMPIA DE BIENES Y SERVICIOS

Para progresar en armonía con el entorno natural y sus comunidades es imprescindible que las empresas diseñen y planifiquen sus procesos de producción de bienes y servicios siguiendo los principios de producción limpia:

- **Evitar** el uso de sustancias tóxicas o potencialmente peligrosas.
- **Prevenir** los daños ecológicos de forma integrada, reducir la contaminación desde el origen buscando alternativas más sostenibles a procesos y productos que introducen tóxicos al medio cuando están en uso o al final de su vida útil, cuando se convierten en residuos.
- **Optimizar** los procesos y sus condiciones (caudales, temperatura, presión, tiempos, tiempo de residencia, etc.) con vistas a minimizar el consumo de recursos (agua, energía y materiales) y prevenir la generación de residuos.
- **Implicar** en esta transformación a trabajadores/as y ciudadanos/as.



Los trabajadores y las trabajadoras podemos incorporar buenas prácticas en nuestra rutina para contribuir a la transformación hacia una producción más limpia:

- **Velar** por el cumplimiento de la normativa ambiental sobre emisiones y vertidos, registrar las incidencias y avisar de anomalías a las autoridades competentes.
- **Demandar** que la empresa aplique las Mejores Técnicas Disponibles. Sustituir las sustancias peligrosas para reducir la contaminación en origen.
- **Procurar** la recuperación de los recursos: aprovechar el calor, recircular el agua de proceso, destilar disolventes para reincorporarlos al proceso, emplear los subproductos para otros procesos, etc.
- **Utilizar** agua con una calidad adecuada a las necesidades y separar las aguas pluviales, que no necesitan tratamiento, de las de proceso.
- **Solicitar** formación específica sobre el funcionamiento de equipos y procesos, seguir las hojas de trabajo y preguntar dudas, para maximizar su eficiencia y evitar fallos de funcionamiento y por tanto, derroche de recursos.
- **Revisar** la organización de los equipos de trabajo, máquinas, herramientas, etc., para reducir la necesidad de limpieza y minimizar y prevenir las posibles pérdidas y contaminación durante los procesos y el transporte de materiales (podemos utilizar bandejas de goteo y protectores de salpicaduras para prevenir la contaminación).
- **Implantar** y respetar un protocolo de seguridad en las operaciones de carga, descarga y transferencia para evitar fugas.
- **Incrementar** el control de los procesos y sistemas de depuración de emisiones y vertidos para asegurarse de su correcto funcionamiento y reducir al máximo los residuos, vertidos, emisiones, los rechazos de producción, etc.
- **Establecer** un plan de emergencia para minimizar emisiones y vertidos en caso de accidentes.
- **El ruido** también es contaminación. Se debe hacer el mínimo ruido posible evitando maquinaria y herramientas ruidosas, empleando barreras acústicas, limitando la actividad a horarios en los que moleste menos y manteniendo conectados los equipos sólo el tiempo estrictamente necesario.

ALMACENAMIENTO ADECUADO PARA EVITAR PÉRDIDA DE RECURSOS

En el desarrollo de las actividades de toda empresa necesitamos materiales, producimos bienes o servicios y generamos residuos. Necesitamos, por tanto, guardar todos esos productos hasta darles un uso o destino.

Una correcta organización de las zonas destinadas a almacenar material en nuestros centros de trabajo reduce las pérdidas de recursos, tiempo y energía y disminuye los riesgos de generar residuos, vertidos y emisiones innecesarios.

Es imprescindible poner especial empeño en almacenar de forma segura sustancias peligrosas ya que, además de ser tóxicas para el medio ambiente, también lo son para nuestra salud.



Para asegurar que los materiales y productos que necesitamos o fabricamos en nuestro trabajo se mantengan en buen estado y evitar fugas, podemos aplicar buenas prácticas que permitan un almacenamiento seguro:

- **Limitar** el acceso del personal al almacén.
- **Solicitar** formación sobre la manipulación de las sustancias almacenadas, especialmente de las peligrosas, y respetar las recomendaciones para su correcto almacenaje.
- **Solicitar** fichas de seguridad y listados en lugares visibles de los productos almacenados.
- **Guardar** las cantidades estrictamente necesarias para evitar riesgos o la producción innecesaria de residuos.
- **Proteger** los almacenes de las inclemencias del tiempo y mantener las condiciones ambientales adecuadas (temperatura, humedad, etc.) para que los materiales no se deterioren.
- **Almacenar** cada producto en su lugar correspondiente y etiquetarlo de forma que se garantice su correcta identificación.
- **Comprobar** el buen estado de recipientes y contenedores; si cerramos herméticamente los recipientes de almacenamiento evitaremos derrames y evaporación de sustancias y mantendremos los materiales protegidos.
- **Instalar** sistemas de alarma de rebose, de drenaje y de contención en los almacenes y disponer de equipos de seguridad para emergencias como extintores o absorbentes.

GESTIÓN DE LOS RESIDUOS GENERADOS

Los residuos son desechos que contaminan y, al fin y al cabo, recursos mal aprovechados; “el mejor residuo es el que no se produce”.

Por eso, en primer lugar, debemos hacer los mayores esfuerzos en su reducción y reutilización.



En segundo lugar, es importante que los trabajadores y las trabajadoras fomentemos que la gestión de los residuos generados permita reciclar los materiales y reintroducirlos en el sistema productivo:

- **Solicitar** información periódica a la empresa sobre gestores, autorizaciones, declaraciones y planes de prevención de residuos.
- **Asegurarse** de que los residuos se entregan a gestores autorizados.
- **Almacenar** los residuos bajo condiciones adecuadas de higiene y seguridad.
- **Separar** en recipientes etiquetados cada tipo de residuo. A mayor segregación más se favorece el reciclaje de los residuos; por ejemplo, separando los diferentes tipos de papel o los diferentes tipos de plásticos, metales, etc.
- **Promover** el compostaje de residuos orgánicos.
- **Manipular** los residuos con cuidado para evitar roturas y vertidos. Podemos usar envases de nuevos productos para guardar de forma segura los que se han convertido en residuo.
- **Envasar** los residuos peligrosos de forma segura. Debemos utilizar cubetas bajo los bidones con contenido cuya fuga suponga un factor de riesgo para el entorno (un solo tubo fluorescente contiene suficiente mercurio para contaminar 30.000 litros de agua).
- **En ningún** caso debemos eliminar ningún tipo de residuo por incineración o verterlos de forma incontrolada (un cartucho de tóner tarda más de 450 años en descomponerse).
- **Procurar** que los residuos cuyo destino es el vertedero, ocupen el mínimo espacio posible.

CONSUMO RESPONSABLE DE RECURSOS NATURALES EN LAS INSTALACIONES

MANTENIMIENTO PREVENTIVO



La revisión y mantenimiento preventivos de instalaciones, equipos y procesos de producción evita los fallos y roturas prematuras en su funcionamiento y alarga su vida útil, lo que implica la reducción del consumo de agua, energía, materiales y recursos en general.



Los trabajadores y las trabajadoras podemos facilitar las tareas de mantenimiento poniendo en marcha sencillas prácticas:

- **Posibilitar** un acceso sencillo y rápido a los equipos y procesos para facilitar las operaciones de mantenimiento.
- **Mantener** ordenadas y limpias las áreas de trabajo para facilitar el control y la detección de posibles accidentes, derrames, fugas de fluidos u otras contaminaciones.
- **Redactar** y respetar protocolos de mantenimiento sobre productos peligrosos para evitar la generación de residuos innecesarios.
- **Realizar** las tareas de mantenimiento en lugares debidamente acondicionados donde se recojan y gestionen adecuadamente los residuos generados; aceites de vehículos o máquinas, por ejemplo.
- **Conseguir** que nuestro medio ambiente más directo sea un entorno saludable ventilando periódicamente nuestro lugar de trabajo (para evitar la concentración de iones negativos que generan los aparatos eléctricos y electrónicos) y conservando niveles adecuados de humedad (un rincón verde con plantas ayuda).

CONSUMO RESPONSABLE DE RECURSOS NATURALES EN LAS INSTALACIONES

LIMPIEZA: “ES MÁS LIMPIO EL QUE MENOS ENSUCIA”



El área de la limpieza tiene un gran potencial para evitar impactos ambientales negativos en el centro de trabajo, no sólo por ser una tarea común a toda actividad, sino también porque en las tareas de limpieza se suelen emplear sustancias especialmente tóxicas y generadoras de residuos peligrosos. Para revertir esta situación las empresas han de planificar las operaciones que llevan a cabo con objeto de reducir siempre que sea posible las tareas de limpieza y sustituir las sustancias tóxicas y peligrosas por métodos inocuos, es decir, aplicar la máxima “no es más limpio el que más limpia, sino el que menos ensucia”.

- Podemos aplicar diversas prácticas:
- **Solicitar** formación específica para el personal de limpieza sobre optimización de materiales y productos, interpretación de etiquetas, sustitución de productos peligrosos por otros que no lo son, etc.
 - **Reemplazar** los productos de limpieza tóxicos por productos inocuos; usar detergentes biodegradables, sin fosfatos ni cloro, disolventes al agua, limpiadores no corrosivos, etc.
 - **Aplicar** la menor cantidad recomendada por el fabricante del producto para consumir menos y minimizar los residuos y vertidos producidos (el abuso de sustancias tóxicas no asegura mejores resultados pero agravan el deterioro del medio ambiente).
 - **Evitar** vertidos a los desagües; los desechos químicos no deben ser vertidos a la red de saneamiento.
 - **Limpiar** herramientas, equipos, etc. inmediatamente después de su uso para evitar que la suciedad se reseque y se deba usar más agua o métodos más agresivos que generan residuos más peligrosos.
 - **Utilizar** métodos de limpieza que reduzcan la cantidad de agua necesaria: spray, aire comprimido, agua a alta presión, barredoras mecánicas, etc.
 - **Disponer** de absorbentes (por ejemplo, arena) por si existiese algún derrame accidental de aceites u otros lubricantes.
 - **Considerar** los envases que hayan contenido productos peligrosos o los desechos sólidos o líquidos procedentes de su limpieza siempre como residuos peligrosos.

CONSUMO RESPONSABLE DE RECURSOS NATURALES EN LAS INSTALACIONES

TRANSPORTE Y MOVILIDAD SOSTENIBLES

El tráfico es el agente que más contribuye tanto al cambio climático como a la contaminación atmosférica de las ciudades. Por ello, en la política ambiental de cualquier empresa, es requisito indispensable abordar la sostenibilidad del transporte y la movilidad.

Es imprescindible que empresas dedicadas al transporte de mercancías asuman un papel proactivo en esta materia apostando por el transporte intermodal (combinación más eficiente entre distintos medios de transporte por ferrocarril, mar y/o carretera), así como diseñando las rutas para optimizar los recorridos de manera que se eviten desplazamientos innecesarios y se ahorre tiempo y combustible.

En cuanto a la flota de vehículos, es necesario que las empresas disminuyan su impacto a través de su mantenimiento preventivo y el empleo de materiales de buena calidad que favorezcan su rendimiento y alarguen su vida útil (neumáticos, aceites lubricantes, filtros limpios, cumplir los plazos de revisión de niveles u otros sistemas indicados por el fabricante, etc.)



Los trabajadores y las trabajadoras podemos facilitar que el transporte de mercancía y los viajes de negocio sean más sostenible adoptando diversos hábitos:

- **Considerar** antes de hacer un viaje de negocios si se puede sustituir mediante tecnologías de la información y la comunicación, por ejemplo, a través de videoconferencia.
- **Priorizar** siempre que sea posible, los viajes en tren antes que por carretera o en avión.
- **Planificar** la ruta antes de salir para ahorrar tiempo y combustible.
- **Transportar** cargas en camiones cerrados o cubiertos para evitar pérdidas, derrames o fugas.
- **Llevar** los residuos procedentes de los vehículos, muchos de ellos considerados peligrosos, a gestores autorizados (baterías, neumáticos, aceite, etc.)
- **Implementar** técnicas de conducción eficiente, como por ejemplo:
 - evitar bajar las ventanillas,
 - graduar el aire acondicionado sólo si es necesario y a una temperatura de 24°-25°C,
 - evitar frenazos y acelerones,
 - controlar la velocidad máxima (la velocidad de menor consumo es 90-100 km/h, ahorra un 20% respecto a ir a 120 km/h),
 - usar marchas largas y conducir a revoluciones bajas,
 - usar neumáticos radiales y mantenerlos a la presión adecuada,
 - comprobar la correcta alineación de las ruedas,
 - evitar zonas congestionadas, etc.

Es común a todos los trabajadores y trabajadoras que tengamos que desplazarnos a nuestros centros de trabajo. Aprovechar esta oportunidad para negociar entre los/as representantes de la empresa y de los/as trabajadores/as planes de movilidad sostenible que incluyan criterios de sostenibilidad y seguridad en el desplazamiento al centro de trabajo es un gran avance para reducir la contaminación ambiental. Para que estas iniciativas se hagan realidad los trabajadores y las trabajadoras debemos adquirir costumbres más saludables en nuestra movilidad:

- **Desplazarnos** hasta el centro de trabajo caminando, en bici o en transporte público.
- **Reivindicar** que las empresas asuman el coste del desplazamiento sostenible de los trabajadores y las trabajadoras.
- **En caso** de necesitar el vehículo privado, hacer uso de iniciativas de coche compartido con compañeros/as o vecinos/as que realicen un itinerario parecido.

Igual que la participación activa de los/as trabajadores/as, es importante fomentar la información y participación de clientes y usuarios/as como últimos/as receptores/as de los productos y servicios de la actividad laboral, con objeto de favorecer su colaboración para alcanzar los objetivos planteados en materia ambiental.

Informar a los/a usuarios/as sobre formas de reducir el consumo de recursos y la generación de residuos, vertidos y emisiones para que colaboren en el mantenimiento y la conservación del medio ambiente cuando utilicen las instalaciones del centro de trabajo.

Etiquetar adecuadamente los productos para que los/as clientes/as puedan hacer un uso adecuado que prevenga la generación de residuos innecesarios y aumente la vida útil de los aparatos. Por ejemplo, se deben indicar claramente las fechas de caducidad de productos perecederos y los periodos de mantenimiento preventivo de aparatos para su correcto funcionamiento.

CONSUMO RESPONSABLE DE RECURSOS NATURALES EN LAS INSTALACIONES

FORTALECER EL CONSUMO RESPONSABLE

Para proteger la naturaleza es fundamental que las empresas se comprometan a reducir el deterioro que causan sus actividades. Transformar el sistema productivo para que sea más respetuoso con el medio ambiente requiere que, los trabajadores y las trabajadoras, como motor de las empresas, nos impliquemos activamente en la gestión ambiental de nuestros centros de trabajo en general y en la aplicación y difusión de las buenas prácticas ambientales en particular.

Para que nuestra sociedad sea más sostenible debemos hacer cambios de manera transversal, en todos los ámbitos de nuestra vida. Nuestro trabajo es una gran oportunidad para, además de incorporar las buenas prácticas en nuestras acciones a nivel individual, crear un espacio de intercambio de información y experiencias entre compañeros/as, donde proponer iniciativas que fomenten la cultura del consumo responsable. Una "tienda gratis" (donde la gente deposita lo que no utiliza y se lleva lo que necesita), una red de trueque, un banco de tiempo, una biblioteca común, un espacio para encontrar compañeros/as con quienes compartir el coche, crear grupos de consumo de productos ecológicos, etc. son algunas de la multitud de ideas que podemos desarrollar con nuestros compañeros/as de trabajo para construir, colectivamente, una sociedad más sostenible y justa.

PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE ES

PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE
ES APOSTAR POR EL FUTURO

APOSTAR POR EL FUTURO

Nuestro sistema económico y productivo se encuadra dentro de la biosfera, que funciona sin producir residuos: los recursos se renuevan constantemente y la fuente de energía, el sol, es inagotable. Nuestra economía depende de los servicios ambientales de la naturaleza, es decir, del aporte y renovación de recursos y de su capacidad absorber la contaminación y restaurarse.

La Tierra marca los límites a nuestro desarrollo económico por lo que, para asegurar nuestro bienestar presente y futuro, debemos conseguir que los sistemas productivos imiten los procesos de ciclo cerrado de la naturaleza; deben eliminar progresivamente sus impactos ambientales negativos evitando la generación de contaminación y residuos. Los producidos, en todo caso, deben ser asimilables por la naturaleza, compatibles con el funcionamiento de los ecosistemas, las comunidades que los habitan y, en general, con el equilibrio de la biosfera.

La mejora continua del comportamiento ambiental de nuestras empresas, más que ser conveniente, es condición necesaria para que puedan mantener su actividad a largo plazo en armonía con el medio ambiente y la sociedad. Una decidida apuesta por implantar las Mejores Técnicas Disponibles y Buenas Prácticas Ambientales contribuirá a mejorar la justicia social y ambiental, mejorará su imagen corporativa, aumentará su competitividad, y, de esta forma, creará puestos de trabajo con futuro y de calidad.